



Tiempo para leer

No hay nada imposible

▶ Cuentan que, hace mucho tiempo, los habitantes de un pequeño pueblo de Gales, al suroeste de Gran Bretaña, levantaron una montaña. Y es que, cuando varias personas se empeñan en algo y trabajan juntas por conseguirlo, es difícil que no tengan éxito. Pero empecemos esta historia por el principio...

TaffsWell era un pueblo de la campiña galesa, rodeado de verdes tierras suavemente onduladas. Las hileras de piedra que separaban los campos se perdían en el horizonte. Algún rebaño de ovejas pastaba sin prisa, salpicando de paz el paisaje. Y, algo más lejos, destacaba la silueta de la montaña de Garth, de la que todo el mundo se sentía orgulloso. ¡Y cualquiera hubiera apostado a que era la más alta de Gales!

Un día llegaron al pueblo dos forasteros. Venían en un automóvil cargado con extraños aparatos. La noticia corrió como la pólvora.

–Son ingleses. Dicen que los ha enviado su mismísima Majestad –afirmó la panadera.

Pronto todos supieron que se trataba de dos cartógrafos que tenían el encargo de medir la montaña de Garth para actualizar los mapas de la zona. Tras unos días de intenso trabajo, dieron su **veredicto**:

–Garth no es una montaña.

–¡Por todos mis antepasados...! –protestó un vecino–. ¿Y entonces qué es?

–Habrá que considerarla una modesta colina –respondió el inglés–. No alcanza los mil pies de altura.

Y de nuevo la información voló, como llevada por el frío viento de Gales:

–¿Que Garth es una colina? ¡Qué barbaridad! ¡Cómo se atreven...! –refunfuñaba la gente.



Presionados por aquel indignado estupor, los cartógrafos repitieron las mediciones. La conclusión fue la misma:

–No hay duda –sentenció el cartógrafo más joven–: mide menos de mil pies.

Los habitantes del pueblo no se dieron por vencidos. Se reunieron y, protesta por aquí, idea por allá, tramaron un plan.

No había amanecido aún el día siguiente cuando las luces de las casas se encendieron perezosamente. Una procesión de niños, mujeres, hombres y ancianos se dirigió hacia la montaña. El pueblo se quedó desierto hasta el anochecer. Y así durante varios días. Por fin, acabaron el misterioso trabajo. Después, eligieron a una vecina para ir a hablar con los cartógrafos.

–En nombre de todo el pueblo solicito que midáis otra vez la montaña –dijo la mujer.

A los ingleses les inspiró simpatía el carácter **obstinado** de aquellas gentes y accedieron a medir de nuevo...

Todos esperaban impacientes el nuevo resultado.

–Mide exactamente... ¡1.002pies! Ya tenéis vuestra montaña.

Todo el pueblo estalló en aplausos y gritos de júbilo.

El cartógrafo buscó a la mujer que se había dirigido a ellos y le preguntó en voz baja cómo lo habían hecho.

–¿Recuerdas las hileras de gente, desde el pie hasta la cima de la montaña? Nos pasábamos cubos de tierra para vaciarlos en la cumbre. Así Garth se hizo un poco más alta... –dijo guiñándole un ojo.

Luego se organizó una gran fiesta, a la que se sumaron los dos ingleses. Y desde entonces, en TaffsWell se festejó aquel día en el que todo volvió a ser como tenía que ser.

LEYENDA GALESA





Comprensión lectora "No hay nada imposible"

- ¿En qué pueblo ocurrió esta historia? ¿Dónde se encuentra?

- Observa y explica todo lo que sepas sobre estos personajes. Di quiénes son, para qué fueron al pueblo, quién los había enviado allí...



- Explica sobre el principio del cuento. ¿Qué pensaban los habitantes de Taffs Well sobre la montaña de su localidad? ¿Qué dijeron los cartógrafos?

- Debes contar las razones que tenía cada uno para creerlo.

- ¿Cuántas veces midieron los cartógrafos la montaña? ¿A qué se debió en cada ocasión? Explica.

Lee y explica con detalle qué pasó a continuación.



- ¿Quién es el verdadero protagonista de esta historia? ¿Por qué?

- Un vecino.
- Un pueblo entero.
- Unos cartógrafos.

- Imagina que eres periodista de un diario de Taffs Well y **escribe una noticia sobre lo ocurrido. (EN LA SIGUIENTE SESIÓN; 3ª PARTE)**